

(Especial para "El Nacional")

"Tan vieja como los faraones, sin importar qué nueva forma pueda asumir" es la fábula del lobo disfrazado de cariñoso hermano opulento que ha actualizado la Conferencia del balneario uruguayo. El lobo, meloso, dijo al harapiento; no te amedrenten mis largas uñas, mis afilados colmillos, já, já, já, me crecieron cuando deje de ser adolescente imberbe. "Somos uno en origen, esperanza y peligro". "Hace casi 200 años de nosotros partió el llamado a la libertad y a la defensa nacional que hoy guía las acciones de los hombres en todos los turbulentos continentes del mundo, que probemos que los hombres podían gobernarse a si mismos, que las cadenas coloniales podían romperse y que los gobiernos podían ser instrumento de la libertad del hombre", já, já, já. Eran otros tiempos y ese era el espíritu. Pero el cuerpo fué otra cosa. Mi opulencia, vas a decirme, la debo a que visite las casas de mis hermanos y los deje a todos en el estado en que tu estás. Exageras. ¿De qué les servía enterrado en las entradas de la tierra el petróleo, el cobre, el estaño, el plomo?. Olvidate de Teodoro, no seas rencoroso, lo que te interesa ahora es que "nosotros podemos establecer una sociedad en que al hombre no le falte alimento y que todos tengan acceso a la educación"; "nosotros podemos limpiar de tugurios a las ciudades y desterrar las enfermedades"; "nosotros podemos eliminar la pobreza que agobia a nuestros campesinos y hacer posible que cada hombre sea propietario de la tierra que trabaja; "nosotros..."

-De la tierra que trabaja, dices, ¿por qué entonces te metiste en Guatemala, invadiste a Cuba?.

-Yo lo sabía, yo lo sabía, pensativo...pués se pusieron a hacer cosas sin consultarmelas. La United Fruit, los Centrales Azucareros, abusos, pero dejame terminar: "nosotros podemos acabar con la injusticia social y económica que socava las instituciones políticas libres"; nosotros ..

-¿Qué socavan?

-Sí, que socavan, "puesto que no hay sitio en nuestra vida democrática para instituciones que benefician a unos pocos mientras niegan las necesidades a los muchos" ¿Comprendes?.

-Instituciones, los grandes trusts del acero, del petróleo, de alimentos? ¿Por qué entonces no acabas primero con la injusticia social y económica en tu propia casa?. Los millones de desocupados, los negros, los campesinos endeudados....

-Te has vuelto loco, ¿crees acaso que me voy a suicidar en primavera?, já já, já y dirigiéndose a Don Pepe: es un turbulento analfabeta "deberá crearse inmediatamente una fuerza para la educación. Tal fuerza pudiera ser el catalizador que hace falta para el rápido progreso en el frente de la educación" (1).

En ese diálogo de Mr. Dillon con la América Latina intervino Ecuador:

"Hay varios riesgos en los rumbos que ha tomado últimamente la nueva solidaridad interamericana:

"1.- Irregularidad en el aporte financiero y técnico;

"2.- Una excesiva dependencia en la planeación;

"3.- Un énfasis exagerado en las llamadas inversiones de carácter social, con perjuicio de las directamente productivas;

24.- Subvaluación de las necesidades de asistencia técnica y financiamiento que pueden requerir ciertos programas de los cuales se concede máxima prioridad;

"5.- Excesivo apego a la norma, la regla y la clasificación.

"El porvenir de América depende de nuestra capacidad para encendernos de entusiasmo. La lucha exige una postura vital creadora. Debemos crear con audacia, revisar concepciones" (Punta del Este, 7/8 (AP)).

Y es que el mundo no se dividió en el pasado siglo en potencias altamente desarrolladas y países sub-desarrollados, atrasados, porque éstos padecieran de ineptitudes para incorporarse al progreso material a causa de orígenes raciales, ubicación geográfica o idiosincrasias como se han empeñado en hacerlo creer los sociólogos al servicio de los grandes trusts. Esa división tuvo su origen en que, precisamente, para alcanzar el desarrollo que hoy tienen, tenían las grandes potencias -ley del superbeneficio imperialista- que conquistar territorios y países en los cuales colocar sus excedentes de producción a altos precios y en donde proveerse a bajos precios de las materias primas que requerían sus industrias para mantener y aumentar el ritmo de actividades.

Desde París y Washington irradiaron los principios de la autodeterminación y de la soberanía popular y en esas capitales los pueblos demostraron que podían ser rotas las cadenas feudales y coloniales, que los hombres podían gobernarse a sí mismos y, porque esas conquistas fueran logradas, los pueblos de América Latina no responsabilizan a los pueblos de Francia y Norteamérica -a los que quisieron como hermanos- de las acciones y conquistas que en sus nombres realizaron, y quieren mantener, las clases que los han venido gobernando y a ellos también han venido extorsionando. Naciones y pueblos de Asia, Africa, Oceanía, América Latina fueron ocupados o conquistados a sangre y fuego y convertidos en colonias. En Argelia, en el Congo, en Corea, en Laos, en Cuba -"hombres en todos los turbulentos continentes del mundo"- se guían hoy por el "llamado a la libertad y a la defensa nacional" que hace casi 200 años hicieran franceses y norteamericanos, pero que por haber atendido a ese llamado se les ametralla, sus territorios son invadidos, se fraguan complotes internacionales y panamericanos para aplastarlos como ese del cual es "comisionado-viajero" el Sr. Turbay.

El colonialismo es parte tan integrante del régimen capitalista, que éste sin él no podrá perdurar. El despertar de Asia, Africa, el "América Latina hierva" (Azzini) no son sino evidencias del resquebrajamiento del sistema colonial agudizado a raíz de las sangrientas y devastadoras guerras que precipitaron a la humanidad los dirigentes de las grandes potencias capitalistas en su desesperación por repartirse el mundo. Encontrar medios y formas de dominación económica con los cuales sustituir lo que les aseguraba la estructura de los imperios coloniales en la desagregación por la presión creciente de los movimientos nacionalistas de los pueblos que subyugaban, es la preocupación de fondo que caracteriza desde hace algunos años la política internacional de las grandes potencias. Los Estados Unidos, por su parte, persiguen en la Conferencia de Punta del Este con su ofrecimiento de 20.000 millones mantener bajo su hegemonía a los pueblos latinoamericanos, a los que consideran su "espacio vital" -Monroe veálos- donde colocar sus excedentes de producción, donde continuar proveyéndose de materias primas a bajos precios en

bierta contradicción con la urgencia y necesidad inaplazable de constituir sus economías propias e independientes que moviliza a todos los pueblos latinoamericanos. Los planes de Kennedy -léase de los poderosos consorcios yanquis- implican a grandes rasgos: so-pretexto de "ayudarnos a combatir el hambre", inundar a nuestros países con excedentes agrícolas a costa del estancamiento y estrangulamiento de nuestros propios desarrollos agrícolas; so-pretexto de ayudar a nuestra industrialización, establecer en estos países subsidiarias de sus trusts, mediatizarlos aún más de lo que están, convertirlos en Puertos Ricos con empréstitos supervisados, planeaciones ad-hoc y la nueva artimaña de las "empresas mixtas". Todavía indeciso el curso de la Segunda Guerra Mundial, Mr. Churchill declaró en el Cairo: "No seré yo el sepulturero del Imperio Británico". El Presidente Kennedy se ingenia por no serlo del Imperio Yanqui.

"Washington, 8/8 (AP): Cuatro naciones importantes de América Latina han atacado la ESENCIA del plan norteamericano de ayuda al hemisferio, al objetar a la planificación coordinada para el desarrollo. Algunos expertos locales indicaron que las objeciones de estos países -Argentina, Brasil, Chile y México- podrían provocar otras aún más firmes a otros aspectos del programa del Presidente Kennedy, que todavía están contenidas en DOCUMENTOS SECRETOS".

Y las amenazas no estuvieron ausentes: "Así, los países que se rehusan a respaldar la planificación podrían hallar más difícil obtener ayuda financiera en el exterior".

Azzini, Presidente la Conferencia, denunció "las tendencias internacionales que evitan que las naciones sub-desarrolladas vendan sus productos en los mercados mundiales". Manifestó que violaban "todas las buenas intenciones expresadas en innumerables reuniones internacionales, problema que paraliza todos los planes de desarrollo. La América Latina ha sido obligada a vender barato y a comprar caro. Su economía ha estado deteriorándose. Sus propios recursos para el desarrollo han sido insuficientes. Sería grave error creer que podríamos resolver el problema latinoamericano únicamente mediante inversiones de capital si no podemos exportar suficientemente y si nuestros mercados están cerrados" (Punta del Este, 7/8 (AP)).

La ESENCIA del plan norteamericano parece haber fracasado. Que sepamos, los documentos secretos del Presidente Kennedy no han sido todavía revelados. Debe quedar claro en todos que si no estamos alertas y combativos con denuevo, nos convertirán en un Puerto Rico continental.

La
(1) Entre comillas fué tomado del discurso de Mr. Douglas Dillon, Secretario del Tesoro de Estados Unidos, Punta del Este 7/8 (AP).